



710 134

TEMUCO

14 IX 1968

EL DIARIO AUSTRAL

PABLO DE ROKHA

Por Héctor Telosa Fierro

Cuando Pablo de Rokha expresaba "...nosotros los plebeyos, trabajadores y espoleados poetas de Chile, del pueblo de Chile, gentes pobres, aunque no pobres gentes, criaturas en desamparo total...", parecía querer trasuntar cierta amargura por su titánica labor de editor y distribuidor de su propia obra. Consciente de que la poesía —género literario de relativa atracción— debía ser directamente llevada por su creador al pueblo lector, deambulaba de un extremo a otro de nuestro territorio, vendiendo y dedicándole sus libros y entablando contactos en un afán de comprender los meandros oscuros del alma criolla y el sentido del lenguaje popular. Sin embargo, en cuanto a difusión, su heroico esfuerzo, ajeno al patrocinio de empresas comerciales, entidades políticas o de una propaganda interesada, no logró, obviamente, resultados positivos. En verdad, sus treinta y cinco obras o más, son escasamente conocidas. Pero como ha dicho Fernando Lamberg, su apologeta, "...ha cumplido consigo mismo. Ha sido profundamente sincero con su vida y con su obra y si no logró siempre triunfar en sus combates, jamás los rehuyó. Por eso permanece entre nosotros como una figura cuyos relieves no captamos con nitidez por la proximidad o la polémica, por los torrentes de la pasión política o las divergencias estéticas; pero estamos seguros de que su estructura resistirá el tiempo y su laurel poético tiene la perennidad de aquella cordillera que vio desde su infancia". (Vida y obra de Pablo de Rokha, Santiago, rev. Mapocho, marzo de 1963; p. 145).

Refiriéndonos ahora a su trágico desenlace existencial, abrupto y voluntario, es posible que las causas puedan encontrarse en su propia autocritica: "...Pertenezco al elemento terrible que se juega el pellejo en todas las cartas de la vida y no calculé jamás el valor del dinero según la compraventa, sino a la altura de la generosidad y el coraje: ni premiado, ni condecorado, el lector popular y anónimo es mi hermano; errabundo o acorralado en la facia dura de gadorné el pío, el leontenino que por Curicó hacia las montañas de la costa abrió los ojos al dolor humano y perdió en la más criminal encrucijada del abismo a aquella que tanto quería y quiere, es hoy por hoy un naufragio del alma, apellidado y dispuesto a enfrentar todas las formas de la tragedia, porque él comprende, yo, que ya ninguna cosa más amarga y más tremenda podrá nunca jamás sucederme: todo lo trágico me sucedió en un día". (Ensayo de Autocrítica, Santiago, Clarín, 14 de junio, 1963; p. 5). O, incluso, en aquellos versos premonstreros que hoy revisten plena dramaticidad:

"se esdicha en mal ser, lleno de muertos
"y heridos, de cecezas y desiertos,
"en donde un gran poeta se suicida".

Centundente, rotundo, demoníaco, volcánico, desorbitado y tremencista, en todo momento fue, finalmente, el paladín que visera calada y lanza en ristre, saltó al palenque para defender los fundamentos de una poesía que intrínsecamente nació con él y según parece, na terminado con él. Corresponde ahora, a las jóvenes generaciones, hacer justicia a una obra en gran medida silenciada por la crítica tradicional, e impulsar decididamente su difusión hacia los amplios horizontes que siempre mereció.

H. T. F.

Pablo de Rokha [artículo] Héctor Tolosa Fierro.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tolosa Fierro, Héctor

FECHA DE PUBLICACIÓN

1968

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo de Rokha [artículo] Héctor Tolosa Fierro.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile